la batalla

internacional

De La Habana

El pavoroso porvenir económico de Cuba

Vamos hoy a insistir sobre los datos que tomamos del último «Apéndice» de la Oficina Nacional del Censo, y que explican con sólo unos números la causa verdadera, la causa fundamental de la difícil situación económica que el país sufre, mejor de lo que podría explicarse con largas columnas de apretada prosa.

En el año fiscal de 1923 a 1924, Cuba importó mercancías por valor de 272 millones de pesos y las exportó por valor de 407 millones. Quedaron a favor del país, en nuestro platillo de la balanza comercial, 135 millones. El año de 1924 a 1925 importamos 308 millones y exportamos 367. Todavía quedaron 59 millones a nuestro favor. El último año económico, de 1925 a 1926, importamos 285 millones y exportamos 283. Por primera vez desde que existe la república se ha dado el caso de que las exportaciones sean menores que las importaciones, es decir, que hayamos comprado más que vendido; de que nuestra balanza comercial se haya inclinado en contra nuestra. Lo que hemos tenido que comprar nos ha costado dos millones más que lo que nos ha producido lo que hemos podido vender.

Este dato, alarmante para cualquier país, indicador, si el desnivel tiende a acentuarse, del plano inclinado de la bancarrota nacional, lo es mucho más en Cuba si se tiene en cuenta que en nuestra balanza comercial hay que contar con lo que nosotros llamamos el tercer platillo, que es el de las sumas considerables de las utilidades que corresponden al cuantioso capital extranjero radicado en Cuba. Es decir, que de la suma que parece que a Cuba viene como producto de nuestras ventas, hay que rebajar los millones que no vienen en realidad, porque con ellos pagan sus dividendos las grandes compañías extranjeras que explotan muchos de nuestros más ricos negocios. Con esto, no son dos millones los que este año pasado ha perdido Cuba según su balanza comercial, sino bastantes millones más; no es posible, por falta de datos, precisar cuántos.

De más de cien millones en que cada año se enriquecía Cuba hace poco, ha bajado no sólo a no enriquecerse, sino a empobrecerse en varios millones, sólo por el comercio, sin contar con lo que suponga, por otra parte, *la continua descubanización de nuestra riqueza*, que continúa pasando a manos extrañas: nuestra tierra, nuestros ingenios, nuestras industrias, nuestro comercio, todo, en fin.

¿Se comprende con estos datos terribles a la vista por qué la situación es mala, por qué los negocios se desenvuelven con tanta dificultad, por qué la vida es cada día más angustiosa y *a los cubanos se les cierran todas las puertas* y a muchos hogares se está asomando el espectro de la miseria?

Y somos un país rico, indudablemente, de enormes recursos. Pero somos probablemente uno de los países del mundo de organización económica más absurda. Seguimos pensando solamente en los negocios fáciles del azúcar, que cuanto peores son para nosotros, para el hacendado, para el colono y para el obrero cubano, mejores son para las grandes empresas extranjeras, ya casi controladoras de los mismos, dueñas de ingenios en nuestro propio suelo. A esas grandes empresas, productoras aquí, refinadoras y especuladoras en el norte, les conviene que los precios de la materia prima que el azúcar es realmente para ellas, sea lo más bajo posible, porque ellas ganarán en el refinado y en la especulación, y así este mismo año para Cuba tan desastroso, una de esas compañías ha ganado más de cincuenta millones de dólares. Mientras los hacendados y los colonos cubanos han perdido dinero y los obreros han tenido que trabajar, los que han conseguido trabajo, por la comida.

En cambio, sabemos que en el vapor «Orizaba», llegado directamente de Nueva York el día 17 de mayo, ha venido una partida de cinco huacales de boniatos, registrada con el número 509 marca, M. G., con un peso de 113 kilos, lo que demuestra que ya en Cuba hemos llegado también a tener que importar los boniatos para el consumo, como importamos cerca de cien millones de pesos de los productos del cerdo, la vaca y la gallina!

¿Cuál sería el remedio de esta situación que, de prolongarse, no puede llevarnos sino fatal y directamente al abismo de la quiebra económica de la república? Lo hemos dicho muchas veces y lo seguiremos diciendo. Pero, por desgracia, parece que las razones de la economía las entendemos mal, muy mal los cubanos.

CHACHO.

De Riga

Rusia y las grandes potencias

El levantamiento del general Chiang Kai-Sheh contra los extremistas representados por el gobierno de Hankeu (antes de Cantón), ha llenado en el primer momento de esperanzas exageradas a las grandes potencias adversarias de la Rusia bolchevique. Es indudable, en efecto, que en estas últimas semanas, la influencia rusa ha sufrido en China un grave quebranto. Sin embargo, los asuntos no se presentan nunca tan sencillos como aparecen a primera vista. El levantamiento de Chiang no tiene carácter antinacionalista, ni es el juvenil caudillo militar amigo de las potencias occidentales. Su levantamiento obedece a varias razones, entre las cuales encontramos también la ambición personal. No negaremos su patriotismo, pero notaremos que se pronunció contra el gobierno de Hankeu cuando éste subordinó los asuntos militares a un comité en que la voz de Chiang no hubiera sido preponderante. Notaremos también que por la fortuna de su esposa, Chiang pertenece a la alta burguesía china, es decir, que sus intereses materiales lo alejan del comunismo.

Decíamos varias veces que el pueblo chino no sentía inclinación hacia el bolchevismo, porque su construcción social no lo predestina a método económico. Aparte de algunos extremistas como Carlos Radek (director de la Universidad China de Moscú), los mismos prohombres bolcheviques se dan cuenta de esta verdad. El gobierno ruso mantiene oficialmente la tesis de que el número muy reducido de obreros industriales imposibilita en China el establecimiento del régimen bolchevique, y que la actual revolución no puede traer sino un gobierno democrático y burgués, como las revoluciones de 1789 y 1848. En su último discurso, el teórico del comunismo ruso, Bukharin, polemizado contra Radek, afirmó categóricamente que no consideraba maduro al pueblo chino para un régimen soviético.

Pero los amos de Moscú son demasiado inteligentes para insistir en todas partes en la implantación de las teorías de Carlos Marx. Lo que quieren es minar el poderío de las potencias capitalistas, y los medios les importan poco. Cuando ayudan a un cabecilla como Abd-el-Krim, saben perfectamente que el comunismo no va a tener raíces en el Riff, y que la vuelta a la barbarie primitiva lo aleja, por el contrario, de esa forma social. Los bolcheviques explotan hasta las manifestaciones más ilógicas y más mezquinas del nacionalismo para conseguir sus fines. Así, por ejemplo, una China industrializada por el capitalismo extranjero se acercaría cada vez más a un estado en que el socialismo podría implantarse; sin embargo, los soviets hacen lo posible para impedir esa industrialización, con el único propósito de causar dificultades a la Gran Bretaña y a las demás potencias capitalistas.

Can la defección de Chang, disminuye automáticamente el peligro bolchevique y la tensión anglo-rusa. Surge, sin embargo, otro problema en que no se ha pensado suficientemente. En efecto, mientras el peligro bolchevique estaba agudo, las grandes potencias se sentían solidarias, mientras que ahora va a renacer la vieja rivalidad entre ellas. No olvidemos que se trata de la conquista del enorme mercado chino, que podría remediar la crisis industrial de cualquier país. El Japón e Inglaterra, las dos potencias que con más urgencia necesitan el mercado chino, hacen lo posible para conseguir la amistad del general Chiang. El nuevo gobierno japonés quiere basar en este caudillo militar su política en China, y sueña con la eliminación de la influencia británica en el rico valle del Yang-Tse, en provecho de la industria japonesa. Los Estados Unidos, por su parte, exigen la llamada "puerta abierta", y no quieren admitir que una u otra potencia llegue a dominar en China. Renace, pues, la vieja rivalidad, que se manifiesta por la vacilación respecto a la redacción de la nueva nota de protesta que se enviaría al gobierno de Hankeu. Inglaterra se halla otra vez aislada, sin poder contar con Wáshington, ni con Tokio, ni con París.

BEGAMIL DE KAUNAS.

MARMOLERIA

U. LUISI Y CIA.

CASA MATRIZ: PIETRASANTA, ITALIA

La Casa más Importante en la República

Gran Taller

y Depósito de Mármoles de Carrara

Capillas, Altares, Monumentos, Escaleras, Balaustrados, Pisos, Estatuas, Bustos, Cubiertas para Muebles, etc., etc.

TRABAJOS DE GRANITO

Apartado Postal No. 21-85 Calzada de la Piedad No. 128

Tel. Ericsson, 1-06-20. Mexicana, 10-21 Hidalgo

MEXICO, D. F.

Einsenberg Brothers

Sastres Ingleses

Av. República de Chile, 32

Tel. Eric., 85-04 México, D. F.

Importación directa de telas y gabardinas

THE MODERN QUARTERLY

La revista de Ideas Avanzadas de Estados Unidos

Dirigida por V. F. Calverton, sociólogo y autor de "La Expresión Sexual en la Literatura".

318 North Exeter Street,

Baltimore, Md., U. S. A.